

Investidura oficial de los sacerdotes

Autor: J. Koechlin

Texto de la Biblia:

Levítico 8:1-21

Investidura oficial de los sacerdotes

En los siete primeros capítulos consideramos el tema de las **ofrendas**; ahora llegamos al del **sacerdocio**. Si el pecador necesita una **ofrenda**, el **creyente** por su parte precisa de un **sacerdote** para ejercer el servicio que se le ha encomendado. Pues bien, en Cristo tenemos tanto lo uno como lo otro. Él es Aquel que se ofreció a sí mismo, cual víctima perfecta, para **ponernos en relación** con Dios, y ahora también es Aquel que desempeña las funciones de sumo sacerdote para **mantenernos en esa relación**. Era, pues, necesario que primero fuera ofrenda **antes** de ser sacerdote.

En Éxodo 29 encontramos las instrucciones dadas por Jehová a Moisés para la consagración de Aarón y sus hijos. Ahora ha llegado el momento en que esta ceremonia puede celebrarse. Toda la asamblea de Israel es convocada frente a la entrada del tabernáculo de reunión para que presencie y contemple a Aarón revestido de sus vestiduras de gloria y hermosura. Cuánto más grande es la visión que la epístola a los Hebreos, llamada “la epístola de los cielos abiertos”, ofrece a las miradas de nuestra fe. Nos invita a **considerar** “al apóstol y sumo sacerdote de nuestra profesión, **Cristo Jesús**”, revestido de los atributos gloriosos de su sacerdocio (Hebreos 3:1).

Forma parte del comentario bíblico "Cada Día las Escrituras"